

NOTAS

IDENTIFICACION DE DOS MANUSCRITOS ATRIBUIDOS AL ADELANTADO GONZALO JIMENEZ DE QUESADA

(Estudio grafonómico de dos manuscritos comparativamente
con cuatro autógrafos del adelantado Jiménez de Quesada).

Si bien el estudio que iniciamos se refiere a manuscritos de hace cuatro siglos, cuando los estilos caligráficos no estaban aún clasificados o, mejor dicho, definidos en relación con los elementos integrales de la letra, sea que ésta se considere aisladamente o en función de palabra; como tales elementos no han variado en el transcurso del tiempo, antes, si han evolucionado, han sido la base para la perfección actual de la moderna ciencia de la grafonomía, comenzaremos el presente estudio con la clasificación de la caligrafía de los manuscritos que nos ocupan y luego con el análisis literal de los diversos elementos constitutivos.

I. CLASIFICACIÓN DE LA CALIGRAFÍA.

Como vía informativa, antes de entrar en el examen de la caligrafía tanto de los cuatro autógrafos de Jiménez de Quesada, como de los manuscritos en referencia, para ilustrar mejor el criterio, observaremos someramente los distintos estilos caligráficos que en el devenir de los siglos, han llegado a clasificarse, como medio el más seguro de identificación; estilos caligráficos que se han basado fundamentalmente en los diferentes componentes de cada letra; tales son: el signo *inicial*, el *ascendente*, el *apogeo*, el *descendente* y el *final*. La presencia de éstos y su forma peculiar que, si exceptuamos el apogeo y descendente, no siempre son constantes en una letra, es lo que constituye el estilo caligráfico, forma peculiar que individualiza al autor con la modalidad exclusiva suya, que en grafonomía se denomina *idiotismo caligráfico*, el cual manifestará su presencia en tal o cual signo constitutivo de la letra, según sea su estilo.

Tales estilos son:

1º) El de caligrafía cortesana inglesa, en la que los elementos constitutivos literales se hallan distinta y perfectamente identificables, y cuya presencia es constante, en la cual la forma de los apogeos es la que constituye el idiotismo caligráfico de identificación.

2º) El de caligrafía cortesana vertical, que se diferencia de la anterior únicamente por la dirección de los apogeos. Tanto la cortesana inglesa como la vertical se subdividen en coligamentada en guirnalda, coligamentada angular o coligamentada mixta, es decir, según que la conjunción de los elementos literales se realice en curva, en ángulo o indiferentemente en ambas formas. También en la caligrafía cortesana vertical, los idiotismos caligráficos se encuentran en el signo apogeo.

3º) El de caligrafía angular natural en la que la conjunción de los ascendentes y descendentes con el apogeo se hace necesariamente en ángulo y manera real y positiva; en este estilo, los idiotismos caligráficos se realizan en el descendente.

4º) El de caligrafía angular cortada, en la cual la conjunción de ascendentes y descendentes es sólo aparente, en su realización con el signo apogeo; en este estilo, el idiotismo caligráfico que individualiza al autor, se encuentra en el rasgo ascendente.

5º) El de caligrafía encadenada;

6º) El de procesal;

7º) El de *beticae mudus*;

8º) El de cimbriana, etc., etc.

Como en el caso que estudiamos no encontramos los estilos últimos de la enumeración y para ser breves, nos abstenemos de describirlos.

Con estos antecedentes, entremos ya a la clasificación de la caligrafía de los documentos que nos ocupan; y así tenemos:

Los cuatro autógrafos de Jiménez de Quesada que constan en los Anexos Nos. I y II, son de caligrafía cortesana de coligamento mixto, en la que encontraremos los idiotismos caligráficos en los signos apogeos de cada letra.

Los manuscritos del Anexo N° III, también pertenecen al estilo caligráfico de cortesana de coligamento mixto, y al hacer luego el análisis de los elementos literales, deduciremos su identidad, es decir estableciendo la comparación de los idiotismos caligráficos de estos dos manuscritos con los de los autógrafos del Adelantado Jiménez de Quesada.

Al margen del autógrafo del Anexo N° I encontramos un manuscrito de caligrafía *angular natural* que, por lo tanto, por su estilo no puede atribuirse ni remotamente al mismo autor que lo realizó en los autógrafos y en el texto manuscrito del Anexo N° III.

Como los autógrafos de los Anexos Nos. I y II y el manuscrito del Anexo N° III pertenecen al mismo estilo caligráfico (cortesana de coligamento mixto), entremos ya al análisis de sus elementos literales.

II. ANÁLISIS DE LOS ELEMENTOS LITERALES.

Al realizar el examen del estilo de la caligrafía, habíamos anotado que la letra considerada aisladamente como en función de palabra, tiene varios componentes, pues los signos inicial, ascendente, apogeo, descendente y final son los que la constituyen, y por lo mismo, los que la clasifican. Ahora, para el estudio literal de la caligrafía, tendremos necesariamente en cuenta lo que para su identificación sienta como fundamento el sistema del *grafismo integral* o grafonomía, considerado por los tratadistas, como el más perfecto, a saber:

1º) Los signos iniciales de las letras jamás constituyen un índice de identificación.

2º) Los signos ascendentes pueden a menudo constituir una base de identificación en ciertos estilos caligráficos, como en la cortesana y cimbriana, en que tales signos se distinguen perfectamente.

3º) El signo apogeo es el índice infalible de identificación en todo estilo caligráfico, pues su presencia y forma peculiar jamás varía en las diversas contingencias materiales o emotivas en que asiente un manuscrito.

4º) El signo descendente que en la caligrafía cortesana tiene una función preponderante, tanto como el apogeo, es de ningún valor en la caligrafía encadenada.

Si el apogeo en primer término y luego el ascendente y descendente son las bases de identificación de un manuscrito, la presencia de éstos y su modalidad nos llevarán en el presente estudio a una inequívoca conclusión.

Además de estos signos constitutivos de la letra, en cualquier estilo, puede verse la presencia constante al principio o al fin de palabra de ciertos rasgos que constituyen aberraciones caligráficas, idiotismos llamados signos parásitos, rudimentarios o apendiculares que también identifican al individuo.

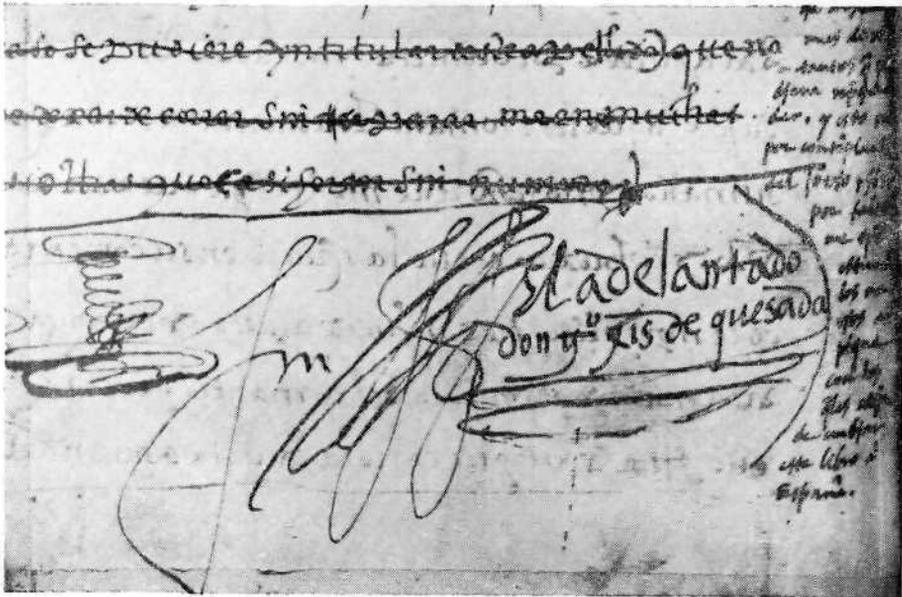
Y con estos antecedentes, tenemos:

1º) *E* inicial del artículo *El* en los autógrafos de los Anexos Nos. I y II.

Como en los manuscritos del Anexo N° III no existe esta mayúscula inicial de palabra, no podemos comparar sus elementos literales.

2º) *l* minúscula final del artículo *El*, y *l* intermedia de *adelantado*. Como idiotismo caligráfico de apogeo de esta letra, podemos observar su doble modalidad: ya la *latina*, como en el caso de la terminal del artículo *El* en los autógrafos de los Anexos Nos. I y II, y en el caso de la *l* intermedia de palabra en *adelantado* de los autógrafos del Anexo N° II; ya la forma cimbriana de presión vertical de pluma,

ANEXO Nº I



ANEXO Nº II

lin. 20/4 no vale
pos
Stadelantad

Stadelantad

1 m. de v. m. y p. m.
Stadelantad

ANEXO Nº III

sin jamas cesar hasta victoria de la batalla de la bionza o labicoña
capitulo de como de la venida de vn armada
española a italia y el biffei de napolos con
ella y de la guerra q hizo el papa ramente
a los coloneses y del sitio de fosalon y
de lo q hizieron los exercitos ynpetral
y eclesiasticos

110
solo sepulcros
le for en su con
a bello me
2000000 maba
rucante
orbon se
10 y 1000
orden de
10 del
nacione
de sepn
iera se
bien gran
a lo al lo
pio q sil
no y se
njen sa
upr. ar de
a pazime
en su
inno me
ino la his
trao q

enca denando matruas que sera de enca denar el proposito sino torno a dezir que
 veinte vanto mill sonbre de la disciplina vngara serian bastantes entonce para
 de lea condosientos mill de latirquecia y que toz no bastaran aron vellas sino o
 biera otros doacentos mill ^{de muerdos} de muerdos deos que se abian pasado a la
 banda de los bar baros a de lea con cees contra los xpstianos y ce dea al mente
 que sea de aberra que t neoteica a vn xaso lo quee iadido a bia otia como que
 facilta van el negocio para dar abebimiento a la p lea como sera en el lug d
 que sea a viae cogio para ella que hera con alguna ventaja de parte de los vngaros
 y a sila paca a sila a su vico harto daño en los vnfeco lo que no hizo la cees
 con sei mmy mmlsa y mmy vienapal en los xpstianos por que no hizo casi ninguna
 que to da pasaua por a to a vngar tambien queren dezir que to locauso se xpstias
 to dos los artilleos que liantico en nece para y que de pro p sico a searon mmy a
 riba y a si me mo consideraron los vngaros su benta de armas y cauallos en
 quanto a la calidad y tan bien quee para a a quee agente por qu arma ones ^{de fuerza}
 el a no de xai ^{de fuerza} ~~ninguna~~ de la que se abian de guardar por que luego el turco a bia
 de en bier su bueca a para da mente y las a vngaromaxo p a al mente siendo los
 vngaros mas acomodados para de lea en la can p a que para de fender tieras
 y so bueo de quee l sueldo de la gente se acababa y otras mmlsas cosas que no se
 cuben por que sean de se bier en la parte que con bensa ya sila batacea fue mmy de
 nida y por fiada y en bueo que oy xai a vngar a ceo borxonon a migo mio que
 se hieo en ello que la mayoria de la deo q da la causa tanto como la mlt
 cuo de los ene migos el cansano y traudo de los xpstianos con las e searamas
 horzarias que a vian vice ddo sin para ninguna no se nin jun dig y que
 hera mo p mion que aquee a molestia de los cauallos que el turco a via en
 biao de lanceros a coyer que de dia ni deo vno para van escara mncando por sus
 tieras sin jamas cesar hasta a bia de la batalla q abian para la bueo

Capítulo de nmo de la vengda de vn armada
 española a italia y el biteri de napoles con
 ella y de la guerra q hizo el papa Clemente
 a los coloneses y del sitio de fosalon y
 de lo q hizieron los exercitos y peñes
 y heresias

como en el caso de la intermedia *l* de adelantado, en el autógrafo del Anexo N° I, en esta manera:

el, elo, el, vela, lpl
l Forma latina de la minúscula *l*

elaw

Modalidad cimbriana de la minúscula *l*
(indicada por la línea de puntos).

Si comparamos tal fenómeno con los casos en que esta minúscula *l* se encuentra en función de palabra en los manuscritos del Anexo N° III, nos hallamos con igual coincidencia, en esta manera:

lemente erlesiasticos española
Forma latina.

l nlo y talia apoles, el l letra es un es
ulo znculo o dela
Forma cimbriana.

3º) *aaa* de la palabra adelantado. En esta letra hemos de señalar un notable idiotismo caligráfico de apogeo, consistente en el arranque masivo del apogeo de esta letra, desprendiéndose de la parte superior del óvulo, en los autógrafos de los Anexos Nos. I y II, así:

adelantade adelantru adelantad adelantad

Comparado este caso con los diversos en que la minúscula *a* se halla en función de palabra, en los manuscritos del Anexo N° III, la coincidencia es perfecta, así:

La benjida azimada sepa vanite a zapato,

Casos de la minúscula *a* de los manuscritos del Anexo N° III.

4°) *ddd* minúsculas, en función del autógrafo: "El adelantado don go. Xis. de quesada". Un notabilísimo idiotismo caligráfico encontramos en la forma *sui generis* de trazado masivo demasiado prolongado del signo descendente de esta letra, en manera invariable en los autógrafos de los Anexos Nos. I y II, en esta manera:

adelantado don go. Xis. de quesada adelantado adelantado

Si comparamos este caso con aquellos en que esta letra se halla en función de palabra, en los manuscritos del Anexo N° III, la coincidencia es también perfecta, en esta manera:

denno de Lavemida de De [illegible] [illegible]

Además, conviene observar la presencia coincidencial de temblequeo de carácter angular en las *dd* del segundo autógrafo del Anexo N° II, y en la *d* de la palabra *armada* al final del primer renglón del manuscrito del Anexo N° III, en esta manera:

adelantada armada

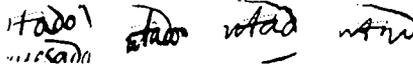
5°) *e* minúscula de *adelantado*, *de quesada* de los autógrafos. En esta letra se observa la forma masiva central preponderante del apogeo en los autógrafos de los Anexos Nos. I y II, de esta manera:

elantado del del del
de quesada

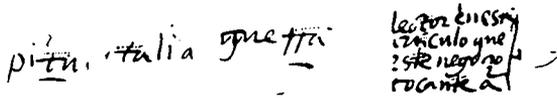
Comparado tal caso con los de la *e* de los manuscritos del Anexo N° III, la coincidencia es perfecta, así:

exe. ella deb de o sepel le for 12 me 1091
1582 1582 1582

6º) *t* intermedia de *adelantado* en los autógrafos de los Anexos Nos. I y II. El idiotismo caligráfico de esta letra se encuentra en los autógrafos mencionados, en el cortante de la *t*, del que arranca necesariamente en coligación el signo inicial de la siguiente letra, en esta manera:



Si observamos la cortante de la *t* en los manuscritos del Anexo N° III, nos hallamos con igual fenómeno, así:



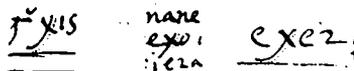
7º) *o* final de *adelantado*. En esta letra, invariablemente en los autógrafos de los Anexos Nos. I y II, la conjunción del signo apogeo con el descendente — que ambos constituyen el óvulo — se hace en ángulo, en esta manera:



Fenómeno idéntico, se realiza en la final *o* de los manuscritos del Anexo N° III, así:



8º) Otro idiotismo caligráfico notable en el autógrafo del Anexo N° I se encuentra en el apogeo de la inicial *x*, el que se caracteriza por su excesiva prolongación bajo el nivel del renglón. Coincidencia que la vemos igualmente en la *x* de las palabras *ejercito*, *dexara*, *dexo* de los manuscritos del Anexo N° III, así:



9º) *s* de *quesada*. Se ve claramente en esta letra que la conjunción de las extremidades del apogeo se hace en ángulo, ya con el ascendente, en la parte superior, como con descendente en la parte inferior, así:

Comparado este idiotismo con los casos de la *s*, en los manuscritos del Anexo N° III, nos encontramos con igual coincidencia, en esta forma:

10º) *g* inicial de la abreviación *g*º del autógrafo del Anexo N° I. Esta letra está compuesta por un doble apogeo, dando la apariencia de una *y*, lanzándose luego el segundo apogeo en curva prolongada de derecha a izquierda bajo el nivel del renglón, en esta manera:

Comparado el caso con aquellos en que se halla la minúscula *g* en función de palabra, en los manuscritos del Anexo N° III, el fenómeno es idéntico, así:

11º) *u* intermedia de *quesada*. Esta letra tiene como característica idiótica la dimensión mayor del segundo apogeo comparado con el primero, en esta manera:

Coincidencia perfecta que la observamos en los casos en que se halla en función, en los manuscritos del Anexo N^o III, en esta manera:

2
11-121

III. CONCLUSIÓN.

Tanto por la clasificación de la caligrafía como por su análisis literal, hemos llegado a la convicción de que los manuscritos del anexo N^o III y los autógrafos de los Anexos Nos. I y II pertenecen al mismo individuo.

JORGE A. GARCÉS G.

Museo de Historia, Quito.

“CLAROS Y FRESCOS RIOS”: IMITACION DE PETRARCA Y REMINISCENCIAS DE CASTIGLIONE EN LA SEGUNDA CANCION DE BOSCAN

Las circunstancias que indujeron a Petrarca a escribir su famosísima Canción XIV son demasiado conocidas para que las repitamos aquí. Aún hoy el admirador del poeta puede evocar su memoria en “la piccolissima, ma serena valle che Chiusa si chiama, ove regina di tutte le fonti scaturisce la Sorga”¹. Allí Petrarca vio a Laura, mujer real, a la par que *transfigurada por la visión poética*.

Creación única. Tema mil veces repetido por los petrarquistas. Entre los que se valieron de él, enlazando el motivo de la invocación a la naturaleza, la imagen de la mujer querida y el pensamiento de la muerte, se halla, como es sabido, Juan Boscán.

En la forma, la imitación es patente y más fiel que en otras canciones²: cuatro endecasílabos y nueve heptasílabos por cada estancia, según el esquema, en ambas canciones, de a b C a b C; c d e D f F. Pero mientras que Petrarca se ciñe a cinco estancias, el poeta barcelonés llega a completar trece. Recuérdense los 341 hexámetros de Museo diluídos en los 2.793 versos sueltos de la *Historia de Leandro y Hero* o las ciento treinta y cinco octavas de la *Octava Rima* frente a las cincuenta y tres estancias de Bembo³. Proporción que no nos puede ex-

¹ F. Petrarca *ai posteri*, en *Rime di FRANCESCO PETRARCA*, Firenze, 1872, pág. XIII. Por esta edición citaré en adelante.

² Cf. los paradigmas de las canciones de Boscán parangonados con las de Petrarca en E. SEGURA COVARSI, *La canción petrarquista en la lírica española del siglo de oro*, Madrid, 1949, págs. 100-102.

³ Me refiero por supuesto a las estancias que comienzan “Nel’odorato e lucido Oriente”, cuyo tema adopta Boscán, ampliándolo.